

## DIARIO DE PEREGRINOS

Carmen Guerrero Espejo, Elvia López Castañeda y Mercedes Outón García

### Día 1: EL REENCUENTRO (11 de julio de 2021)

Como escolares en el primer día de colegio, ilusionados, expectantes y con una alegría fuera de lo habitual, nos dirigimos a la estación para coger un tren rumbo a Madrid.

En esta etapa sólo somos 12 peregrinos, pero en nuestro corazón palpitan los que no se han podido unir. Casi dos años sin vernos algunos de nosotros, hizo que los abrazos fueran más apretados.

La primera anécdota, no prevista, fue tener que cambiar de estación. Un arrollamiento fue la causa. ¡Qué trasiego de maletas y de escaleras mecánicas! Sube, baja, sube, baja, sube, cambia de vía, ¡uff... y algunos con dos maletas!

Ya en Chamartín y relajados, si cabe, rumbo a León, donde Roberto nuestro chófer nos espera para trasladarnos a Villafranca del Bierzo, donde estaremos las cuatro primeras noches.

A la llegada al parador nos esperaba Beatriz, nuestra guía acompañante.

Tras el reparto de habitaciones, ducha reparadora y una buena cena... listos para iniciar la aventura.



### Día 2: DE PONFERRADA A PIEROS. VUELTA AL PASADO (12/7/2021) 17,5 Kms.

Muy tempranito Roberto nos condujo a Ponferrada, al mismo punto donde lo dejamos en el 2019.

Allí nos esperaba el majestuoso castillo de los templarios. Tras atravesar Ponferrada, casi durante una hora, llegamos al pueblo de Columbrianos.

Al dejarlo atrás, el camino vuelve a internarse en el campo. Una pista estrecha nos lleva hasta la pequeña localidad de Fuentes Nuevas, también pedanía de Ponferrada.

Por una recta estrecha y asfaltada, a través de campos de labor, llegamos a Camponaraya, que desde antiguo ha sido referente destacado del camino.

Tras un corto ascenso, nos volvemos a topar con los viñedos, pues estamos en tierras del Bierzo.

El siguiente pueblo que nos espera es Cacabelos, tras sobrepasarlo, continuamos por la nacional VI para cruzar a la orilla del río Cúa y siguiendo por la margen derecha afrontamos la exigente subida hasta Pieros.

La etapa en sí es una etapa cómoda que discurre a través de bonitos viñedos flanqueados por rosales.

Nuestros pies inquietos parece que saben desde antiguo su destino, apenas protestan. Y dentro empieza a gestarse el milagro.

Por la tarde visita de la bodega ecológica Pérez Caramés, ubicada en un magnífico edificio de la calle del Agua, donde descubrimos los secretos de la agricultura ecológica y catamos dos ricos caldos de la bodega.

### **Día 3: DE PIEROS A PORTELA DE VALCARCEL. LA TIERRRA DEL VINO (13/7/2021) 19,7 Kms.**

A las 8:30 nos esperaba Roberto, con la puntualidad que le caracterizaba, para trasladarnos a Pieros. Allí tras la foto de grupo con los magníficos viñedos a nuestras espaldas comenzamos la ruta entre el verde de las vides durante unos pocos kilómetros, que nos condujeron a Villafranca del Bierzo, la que cruzamos siguiendo el curso del río Valcarce en dirección a Pereje y Trabadelo. Un precioso paisaje repleto de chopos, robles y castaños nos acompañan. Una verdadera delicia para los sentidos, que a cada paso se potencian más. Cada nuevo olor, cada sonido, cada matiz del verde y del azul se confabulan hasta integrarnos en el paisaje. Ahora empezamos a ser Camino.

La etapa finaliza tras 20 kilómetros en Portela de Valcarce.

Por la tarde, y para no perder las buenas costumbres culturales, visitamos la preciosa villa de Villafranca del Bierzo. Un paseo por sus calles nos llevó a visitar la colegiata de Santa María, de los siglos XIII-XVI cuya planta es una reproducción de santa Sofía, la iglesia de Santiago del siglo XII, que goza del privilegio de otorgar la indulgencia y el jubileo a los peregrinos que por enfermedad ven imposible su llegada a Santiago, la de San Nicolás y el convento de la Anunciada. Así como la calle del Agua repleta de palacios y casonas con blasones.

### **Día 4: DE PORTELA DE VALCARCE A O CEBREIRO. LA MÁS TEMIDA (14/7/2021) 14,2 Kms.**

.... pero también la más hermosa. En la que los bosques de robles, castaños y helechos junto con los grandes valles y montañas hacen emocionar al peregrino y entender la inmensidad de la naturaleza.

Saliendo de Portela de Valcarce, pasamos por Ruitelán y llegamos, tras seis kilómetros de ruta suave de carretera, a Las Herrerías. Allí cuatro de los nuestros, los más listos o los más flojos, alquilaron unos tranquilos caballos: Babieca, Boni, Paula y Luna para suavizar lo más duro de la etapa: una subida de ocho kilómetros de pedregales hasta llegar a la Faba, La Laguna y por último la frontera con Galicia y su bello pueblo: O Cebreiro, cuyo milagro, según la leyenda, está plasmado en el escudo de Galicia.

Tras un merecido descanso no del guerrero, sino del peregrino en este caso, acompañado de la inestimable Estrella Galicia y unos deliciosos aperitivos, nos recibió en la prerrománica iglesia de Santa María la Real, la más antigua de la ruta jacobea conservada en su integridad, el franciscano párroco Paco. Nos bendijo delante de las famosas reliquias del milagro y nos obsequió con unas pequeñas piedras, con la flecha amarilla pintada, de las que señalizan el camino y que fue ideada por "o cura do O Cebreiro" don Elías Valiño Sampedro (1929-1989), cuyos restos descansan en la iglesia. En este mágico enclave las emociones empiezan a jugar con las lágrimas, no hay duda, el camino se hace cada vez más fuerte.

Tarde libre, piscina, spa y a preparar las maletas que mañana cambiamos de alojamiento.



## **DIA 5: DE O CEBREIRO A TRIACASTELA. OTRA DURA JORNADA (15/7/2021) 21Kms.**

A las ocho, como siempre, Roberto nos acercó a O Cebreiro para reanudar el camino que hoy alcanza su máxima cota gallega en las laderas del monte Area.

Lo primero que nos sorprendió después de dejar el templo de Santa María la Real fue una densa niebla ocultando el valle para después sumergirnos en la tierra de Santiago: su niebla y el orballo, la de los castros celtas y de las minas ansiadas por los romanos. Infinidad de lomas tupidas de helechos, hayas y acebos... y algún otro pájaro, como un petirrojo que nos acompañaría en varias etapas.

Después de una serie de pronunciadas subidas y bajadas se llega al alto de San Roque donde se encuentra una estatua de un peregrino oteando el valle y seguro que dando ánimos: ¡Adelante peregrino, no sólo te llevan tus pies! Eso susurra el aire. Hay que estar un ratito callado para escucharlo.

Y sin esperarlo empezamos el camino de piedra que lleva en empinada cuesta al alto Do Poio, el punto más alto del camino francés, para llegar al fondo del valle donde se encuentra Triacastela, objetivo final de la etapa de hoy, en la que tuvimos el primer contacto con las rubias gallegas, las de color canela y tan apreciadas por su exquisita carne.

Almorzamos en nuestro nuevo alojamiento en el hotel Alfonso IX en Sarria.

Por la tarde visitamos el monasterio de San Julián de Samos, patrimonio de la humanidad, fundado en el siglo VI. Pertenece a la orden de los benedictinos y se encuentra en el municipio del mismo nombre, en la provincia de Lugo.

Un agradable benedictino canario nos explicó la historia del monasterio en el que destacan sus dos claustros y su iglesia y en el que confluyen distintos estilos arquitectónicos: gótico tardío, renacentista y barroco. Paseamos por los dos claustros, el grande, conocido como del padre Feijoo, y el pequeño. La fachada barroca va precedida de una escalinata en forma de lazo que recuerda la del Obradoiro. La visita terminó en la tienda donde inevitablemente, compramos algunos recuerdos.

## **DIA 6: DE TRIACASTELA A SARRIA. LA VIRGEN DEL CARMEN NOS ACOMPAÑA.16/7/2021.17,8 Kms.**

De vuelta a Triacastela para iniciar la etapa, el camino discurre rumbo a Sarria a través de pequeñas localidades de tradición jacobea.

Al tomar la desviación a San Xil, la ruta se presenta en bajada hasta Aguiada y nos regala bellos paisajes de bosque autóctono.

No dejan de sorprendernos los macizos de hortensias, ¡qué belleza! Los colores de sus pétalos se derriten en nuestras pupilas y suavizan las pisadas. Cada flor se asemeja a nuestro grupo. Los pétalos somos nosotros unidos con un único propósito, sacar lo mejor de cada uno.

La entrada en Sarria y el recorrido hasta nuestro hotel están perfectamente señalado con conchas en el suelo y flechas amarillas.

Como es el día del Carmen, tras el almuerzo brindamos con cava por las Cármenes del grupo. Tarde libre para visitar la ciudad y hacer las maletas. Mañana cambiamos de hotel. Nos vamos a Lugo.

## **DIA 7: DE SARRIA A FERREIROS. DEL BOSQUE FANTASMAGÓRICO AL SOL DE LOS CAMPOS DE CULTIVO 17/7/2021. 13Kms.**

Hoy cambio de chófer, descansa Roberto y lo sustituye Daniel que, tras cargar el equipaje en el bus, nos recogerá en Ferreiros, al final de la etapa, para trasladarnos a Lugo, nuestro próximo alojamiento.

Salimos desde el hotel andando, a primera hora del día la rua mayor de Sarria, el kilómetro 0 para miles de peregrinos, de todas las edades y nacionalidades, es un hervidero humano.

Para comenzar el día, subidita por la escalera real hasta la iglesia románica del Salvador del siglo XII, paramos junto al edificio de la Prisión Preventiva, donde se sugirió encerrar a más de uno, jeje. Camino del monasterio de la Magdalena nos hicimos una foto de grupo, intercalándonos con las letras de Sarria.

Comenzó la jornada con la niebla típica gallega, que nos envolvía y acompañó durante una hora, así como

el petirrojo que nos anunciaba que seguíamos por el buen camino. Bosques sombríos con buena tierra prensada atravesada por riachuelos y la vía del tren. Campos de maizales y trigos habitados por vacas rubias... Pasamos por incontables aldeas, pistas vecinales asfálticas, pasarelas rústicas y puentes medievales.

Tuvimos espectadores de excepción, tres milanos negros que cansados de volar se posaron en una cuerda para vernos pasar.

Cruzamos un puente medieval y continuamos por pequeños prados y huertas particulares; pasamos bajo un viaducto para cruzar la vía del tren; por unas pasarelas de madera para cruzar un arroyo y por un duro repecho, envuelto por soberbios castros, hasta el lugar de Asparedes.

Desde aquí nos dirigimos a Vilei y de nuevo por pistas asfaltadas llegamos a la parroquia de Barbadelo, con un núcleo histórico muy bonito y un templo sorprendente.

Continuamos hasta la aldea de Rente. Un corredor arbolado nos llevó hasta Leiman, nuestros pasos siguieron hasta Peruscallo que con sus bellos hórreos nos recordó la riqueza de la tierra.

Cada vez estamos más cerca de alcanzar el hito que marca los 100 kilómetros. Por fin el cartel de la parroquia de Ferreiros nos avisa de la etapa superada.

Una Estrella Galicia sirvió para despedir el nefasto 2020, misión cumplida. Ahora a por el 2021.

Por la tarde tuvimos visita guiada por Lugo. La ciudad de origen romano fundada en el año 25 A.C. Es la más antigua de Galicia.

De la mano del guía Sergio, de Alcalá de Guadaíra, paseamos por sus calles y plazas, recorrimos parte de su muralla a pleno sol de las cinco de la tarde (a 32 grados) y tuvimos después una refrescante y apasionada visita a su imponente catedral de Santa María.

Después tiempo libre para pasear por la ciudad e interiorizar que nuestros pasos, cada vez más cerca del encuentro con el señor de la Catedral, no están solos.

